

SUSCRIPCIÓN: Un mes, 1'25 ptas. en toda España. Extranjero, 2'25 ptas.

Palma de Mallorca. Viernes 31 de Julio de 1914.

REDACCION Y ADMINISTRACION S. Barceloná, 32.—Teléfono n.º 6

COLABORACION

Obra social antituberculosa

En el espíritu moderno privan hoy como de estudio preferente las cuestiones sociales. Pero al querer resolver con algún fundamento un asunto público, no debemos olvidar que la floreciente social, los frutos colectivos, solamente podremos alcanzarlos, cuando las radículas del frondoso vegetal, representadas por el individuo, estén intactas, bien nutridas y sin solución de continuidad en sus espléndidas dicotomías. Aplicando estas consideraciones al problema de la profilaxis o preservación de las enfermedades, echaremos en seguida de ver que todo mejoramiento higiénico colectivo, sin el esmerado cultivo de la higiene que no llamaremos privada, sino general, es perder lastimosamente el tiempo. En España y sobre todo en algunas comarcas el concepto de la higiene general es tan desconocido como el de un geroglífico caldeo.

Y siendo esto así, es de evidencia meridiana que toda obra social que se intente debe armonizar con la condición física y mental del grupo a que se destine, no se trata de condenar a perpetua esterilidad. Claro es, que las ventajas inmediatas están siempre a favor de los que utilizan los procedimientos más modernos, pero una obra de aprovechamiento público debe procurarse que ante todo sea estable, aunque por de pronto sea modesta bien que perfectible.

Estas reflexiones son indispensables para comprender la gradación de valores que pueden tener en la práctica los distintos medios que hoy se emplean por los pueblos adelantados a lo que calificaremos no lucha ni guerra antituberculosa, sino obra social antituberculosa.

Otro punto de vista tiene el asunto y es el relativo a la especial manera de combatir la tuberculosis; no se trata de imprimir a nuestros esfuerzos una sola dirección y limitarlos a fortalecer al individuo en la idea de que el problema que ventilamos está todo él contenido en la fórmula de vigorizar suministrando calorías a los organismos. Siendo específica esa dolencia debe tener y tiene un privativo modo de combatir y la fórmula de combate se encierra en la fórmula general de ataque de las enfermedades infecciosas «aislamiento y desinfección». Dícese que la nasa tuberculosa está por doquier y que siendo imposible la total purificación de los medios, debe abandonarse esa aspiración, tendiendo a fortalecer los organismos para suministrar energías para la reacción biológica o dinamismo fisioterapéutico. Eso no es exacto. Aunque entendido no está el término tuberculoso en todas partes y si el medio urbano lo contiene siempre razón de más para esforzarnos a simplificar su potencia difusiva y virulenta, aniquilando los más orgánicos parásitos que posible sea, en constante práctica de la aspeja y la antisepsia, obtenida esta última por medio de desinfecciones potentes y a granel a favor de aparatos perfeccionados, pues mientras más destruyamos, menos quedarán contando con la colaboración de la fuerza energética incompatible con la vida de los rayos oscuros del espectro solar y persiguiendo mediante la desinfección ya apuntada el bacilo tuberculoso en el interior de las viviendas donde se propaga incesantemente, gracias a la aspeja tradicional. La campaña antituberculosa no puede errarse en un cuadro único ni en una fórmula sencilla; pero la idea fundamental que debemos perseguir es la de adoptar un procedimiento que alcance al mayor número de individuos y tenga en cuenta estas dos premisas fundamentales, que son la reducción a fórmulas de las consideraciones antes expuestas es a saber.

1.º Elevar la educación popular antituberculosa, destruyendo preocupaciones e induciendo las muchedumbres a aceptar los nuevos valores científicos.
2.º Imprimiendo a la lucha el carácter de procedimiento sino aniquilador por lo menos atenador de las falanges de gérmenes tuberculosos que nos asedian.
Como auxiliares de esos procedimientos fundamentales podremos contar luego con todos los medios que los progresos actuales

han imaginado para fortalecer la infancia y la adolescencia; pero esos serán siempre medios meramente auxiliares.
¿Qué medio nos queda como fundamental, pues, y de aplicación inmediata aquí, para la campaña antituberculosa? El dispensario antituberculoso. Implantándolo aquí y teniendo el acierto de que arraigue, se va laborando para el porvenir, preparando la opinión al empleo del sanatorio que será siempre para un pueblo educado el agente higiénico por excelencia. La propaganda que se haga en el dispensario en el sentido de destruir preocupaciones, conocer necesidades reales, extender la aseptia y preconizar las desinfecciones, servirán para estirpar esa terrible obsesión que impera, impeliendo a los individuos a ocultar sus males como estigma infamante.

No dudo que si por ensayo nos encontrásemos con un sanatorio modelo para esta isla, dejarán algunos de aprovechar sus ventajas, pero me parece que serían muy contados. La institución no sería popular, que es lo que hay que buscar. Aquí, que el mestoroso va con dificultad a llamar a la puerta del hospital, cuando está enfermo, sabiendo que allí estaría mejor que en su precaria vivienda, ¿encontraríamos muchos en sus preparaciones irían a un Sanatorio, teniendo que patentizar aunque sea de un modo tácito, que son tuberculosos? Mucho se habla de los pretuberculosos tendiendo a generalizar algunos la idea de que todo organismo débil es un candidato para la tisis; pero los médicos sabemos de sobra que en general los llamados pretuberculosos son tuberculosos latentes en sus fases iniciales.

Con un par de dispensarios emplazados estratégicamente en la población «tipo Calmet», donde se invista a los profesores que se pongan al frente de una amplia autonomía para desarrollar su plan de defensa, bajo la pauta natural de un Reglamento que unificase los servicios y bajo la constante vigilancia de una Junta Idónea, creo que se conseguiría desde luego una ventaja inmensa en pro de la idea que se persigue. Por lo pronto bastaría uno, para ir demostrando sus beneficios hasta crear dos y entendemos que los profesores que desempeñen esos cargos que estimio deberían ser dos de número y dos auxiliares para cada dispensario, deberían ser remunerados como así mismo el personal administrativo, porque la experiencia demuestra que todo cargo puramente honorífico y que lleve consigo un trabajo efectivo con su correspondiente pérdida de tiempo, no puede atenderse más que de un modo incompleto, porque las necesidades de la vida obligan a dedicarse a ocupaciones lucrativas de un modo imperioso.

Bastante caridad sería que los mentados profesores se contentasen con una modesta gratificación por de pronto.

Más amplios desenvolvimientos tiene esa materia; pero mi objeto era solamente señalar algunos perfiles del contorno del gran cuadro, pues indudablemente otros con mayores méritos podrán dar opinión más acertada.

Dr. López Comas. Palma y julio 28 de 1914.

Variedades

LOS CASOS DE LOCURA AUTOMANTAN EN FRANCIA
El número total de alienados tratados igualmente, hace cuarenta años, era de 54 mil. Hoy la cifra es de 100.000.
He aquí algunos datos demostrando la progresión constante:
En 1874, 53.952; en 1884, 65.913; en 1894, 67.163; en 1893, 74.413; en 1897, 91.720; en fin, en 1909, 97.595...

¡Y esto continúa!
Las locas son más numerosas que los locos. Así es que, según las estadísticas, en el año 1909 se los 98.597 casos habidos, 59 mil correspondían a mujeres y el resto a los hombres.
Solo el alcoholismo da 49.000 casos y habría que agregar el alcoholismo hereditario.
Todos los casos de locura no son incurables. En 1909 hubo 3.860 curaciones: 2.049 de hombres y 1.791 de mujeres. Esto también parece demostrar que la locura femenina no solamente es más frecuente, sino también más grave.
No está demás advertir que en las estadísticas oficiales no se consignan más que los tratados en manicomios, y como en Francia existen infinidad de sanitarios particulares

Folleto de LA ÚLTIMA HORA 22

Aventuras de Nick Carter

El Círculo de Pillos

terlocutor.—El artista se llama Chase; es un tipo raro, que se encuentra ahora en Europa. Estuvo aquí con su pariente varios meses, hace tres años, y mandó hacer la casita para taller de trabajo y estudio.
—¿Y cómo no hizo poner ventanas, más que la que mira al mar?
—Por varias razones.—repuso Walton.—Quería, para trabajar, la luz en una sola dirección. Además, temía que pudieran entrar ladrones y llevarse o estropear varios cuadros que estaba pintando. Para evitarlo, mandó edificarla en el tajo de la colina, para que la única ventana no pudiera tener acceso desde fuera. Además, con el mismo objeto mandó hacer muy fuertes las paredes y ambas puertas.
—¿Si, sí, ya lo he observado.
—¿Llamaba a la casa su chalet suizo.—añadió Walton.—En dos años no se ha empleado para nada, pues sólo por recreo se la visitaba en ocasiones. ¿Cómo le ha prendido

usted luego?
—Yo o—dijo le cónicamente Nick.
—¿Usted no?—exclamó Walton con asombro.
—No. Yo creía que había sido usted.
—¿Y? ¿Después de encerrarle? Hombre de Dios, ¿me cree usted capaz de tal cosa?
—¿No sabe usted quien puede haber sido?
—No tengo la más remota sospecha.
—Es raro—observó Nick.—Quiró un caso de combustión. Bueno, ya se sabrá. ¿Dice usted que ha enviado a Nueva York por un detective?
Esta última digresión hizo que de nuevo le mirase Walton con curiosidad, al responderle gravemente:
—¿De modo que por eso ya no teme usted el arresto?
—No, señor, ya no.
—¿Cómo se llama ese detective?
—Nick Carter.
—¿De veras?—preguntó Nick sin cambiar de actitud.—Creo que le he oído nombrar.
—¿Quién no le ha oído?
—¿Ve usted que aceptará su asunto?
—Así lo espero.
—¿Cuál es el amigo de usted que ha puesto el parte?

dedicados a la enagenación mental, muy bien puede elevarse la cifra de 100.000 a 150.000.
La guerra al alcohol debe ser sin cuartel.

LOS SOMBREROS DE JIPIJAPA
Los sombreros llamados Panama no son fabricados en el Estado que lleva aquel nombre, sino que constituyen una industria peculiar de Colombia, el Ecuador y Jamaica, especialmente del Ecuador, donde el comercio de este artículo es tal, que exporta al año más de 60 millones de sombreros.

El precio medio de los sombreros es de tres a cinco francos por pieza; pero hay una clase especial, fabricada en el Ecuador, que requiere un esmerado trabajo, y que hace subir el coste de cada sombrero a 500 francos.
Estos son hechos con la hoja especial de una palma que los indios conocen con el nombre de «jipi-japa», por tomarlo de la comarca así llamada en la provincia de Manabí, de la cual salen los ejemplares más valiosos de este artículo.

Centellas. COLABORACION VIAJE DE ESTUDIO

PARIS

Guiado sólo por el afán de avanzar en los conocimientos adquiridos en el arte que vengo cultivando desde muy joven, acabo de realizar un viaje a París, Bruselas, Amberes, Colonia, Berna y Ginebra.

Me devengo, al escribir estas impresiones, la intención de exponer algunos puntos vistos y estudiados en el rápido viaje realizado. París en su loca animación nos envolvió durante unos pocos días. Aislándonos por completo del torbellino de los bulevares, me encaminé a los centros donde existen los focos que irradian gran luz artística; los museos del Louvre y de Cluny.

En el Louvre nos llamó poderosamente la atención la sala «Galería d'Apollon» magistralmente decorada. La vitrina situada en el centro contiene los celebres «Diamantes de la Corona» con cuyo nombre es conocida dicha vitrina.

El más celebre de los diamantes que encierra es el conocido y llamado «Regente», adquirido en 1717 por el duque de Orleans, sigue otro de color hortensia de 20 quilates, adquirido por Luis XIV y el precioso rubí que Luis XV hizo tallar en forma de dragón.

Un facsímil de la corona de Luis XV toda con falsa pedrería es admirada también y está contenida en la misma vitrina; los profanos hacen continuos elogios de la obra creyendo es la primera joya que en el museo existe.

La corona de Napoleón I en plata dorada ornamentada con piedras grabadas; un rico reloj de oro guarnecido de esmaltes y pedrería; la insignia de la orden de «Saint Denis» de Danemark con esmalte; la espada de Carlos X guarnecida de brillantes; un broche relicario y un pequeño dragón montado para alfiler formado su cuerpo por una perla barroco son las joyas de un valor incalculable que figuran en dicha vitrina, juntamente con el riquísimo collar de perlas de Mme Thiers que desde hace poco enriquece aún más, la preciosa colección.

Bajo el punto de vista artístico, son interesantísimos los «Ornements du sacre des rois de France» procedentes de «Saint Denis» situados en una vitrina casi frente a la de los «Diamantes» Uno de los objetos que más sobresalen en esta colección es el cejero de oro de Carlos V, obra francesa del siglo XIV que lleva la estatua de Carlomagno y al lado tres escenas de la leyenda de este emperador.

Es también notable y de una finísima labor un gran cofre rectangular con cubierta ligeramente bombada y enteramente cubierto de follajes de oro destacándose sobre

un fondo azul, el cual se dice, fué regalado a la reina Ana de Austria por el cardenal Mazzarini.

Preciosidades del arte «limonsin» y otros muchos objetos litúrgicos de remota fecha que sería prólogo enumerar y que cada uno por sí bien merecerían un detenido estudio se admiran por su belleza en la citada galería de Apollon, compendio de riqueza arte y suniosidad que cautivan el ánimo del visitante.

El Museo de Cluny las colecciones de objetos es tan numerosas que son necesarias muchas visitas para estudiarlas. Entre los muchos que por su mérito y valor artístico llaman más la atención —crecen ciarse además de los objetos de orfebrería un precioso retablo de la Pasión procedente de Amberes, obra del siglo XV y un tríplice en madera esculpida pintada y dorada, obra alemana del comienzo del siglo XVI Hermosísimos muebles góticos y del renacimiento, artísticos bordados, finas esculturas en marfil y en la sala 28ª una gran colección de objetos de hierro forjado.

Herramientas profesionales, entre estas un banco de orfebre y sus accesorios, obra alemana del año 1565, esculpido y las partes de hierro todas cubiertas de finos grabados, que es quizás el único ejemplar que se conserva de esta clase de utensilio.

Entre la rica colección de joyas, aunque no de tanto valor intrínseco como las del Louvre, pero sí de un mérito incalificable que posee también el interesantísimo museo de Cluny, figura en primer lugar, un precioso báculo cubierto de un hermoso esmalte, azul, rojo, verde y blanco con fina pedrería, que por su parecido nos hace creer fué el que inspiró el de nuestro Rímo. e limo. Prelado construido en nuestros talleres.

Otros báculos, diferentes relicarios góticos, Cruces parroquiales, bandejas y algunos Cáliz con finos esmaltes, que nos servirán en los sucesivos para inspirar nuestros proyectos, fueron las joyas que admiramos y estudiamos con más detención en este museo.

Desde los edificios, santuosos templos de las muestras de más valor del arte antiguo, nos asomamos a los lujosísimos escaparates de las tiendas de joyería de la calle de la Paz, de los bulevares y de la gran calle Real.

En estas vitrinas se pueden admirar los modernos trabajos, últimas creaciones de los orfebres parisienses.

Las joyas actuales son finísimas; pueden compararse con la sutilísima tela de araña. Las preciosas alhajas expuestas son testigos de lo que llevamos dicho.

Un detalle para dar idea del principal carácter del trabajo moderno. La montura metálica apenas se divisa; está cubierta por pequeñas piedras, tan diminutas, que me atrevo a afirmar sin temor a equivocarme, que en un quilate entran más de 200 piedras.

Predomina el dibujo «pendentif» no en forma de disco, sino en formas estrechas, alargadas y rectangulares, acercándose al estilo Luis XVI.

Los topacios rosados, amarillos subidos, las aguas marinas y los peridotos que han estado un poco olvidados, son hoy muy empleados para formar los centros de los broches «barrettes»; si bien en la rica joyería predomina la perla montada con pequeñas brillantes que le hacen resaltar un precioso oriente, lo cual viene a confirmar la «foglie» de las damas parisienses que llegará a dar a las perlas precios tabulosos nunca soñados.

También los grandes zafiros parecen ser hoy en la alta joyería la piedra predilecta de la aristocracia femenina y figuran preciosos ejemplares en las principales vitrinas que nos han sido objeto de un detenido estudio.

Luis F. Rey.

Un padre anciano y rico, pero bastante avaro, envió a su hijo a estudiar a Salamanca, encargándole sobre todo que viviese con la más estricta economía. El joven, a fuer de hijo sumiso, informó al punto de su llegada del precio de los principales artículos. Preguntó cuánto costaba una vaca, y le dijeron que de 300 a 400 reales; averiguó el precio de las perdices, y le dijeron que de cuatro a seis reales cada una.

—Entonces—dijo para comparando los precios el reflexivo joven—será basto comer perdices todos los días, para obedecer y dar gusto a mi señor padre.

Una carta del muerto

Poco tardaron Nick Carter y Walton en llegar a entenderse, una vez que la luz los excitó del segundo se hubo calmado. El incendiado chilet y taba casi convertido en un montón de humanitas ruinas, al que Nick no prestó más atención. Guiando a su compañero a una peña de la colina, en la que se sentaron, dijo Nick con gran vehemencia.

DE ACTUALIDAD

El conflicto Europeo

Los países que guerrean
La guerra austro-serbia ha estallado y los austriacos, en un movimiento premeditado, han agredido a los serbios en la propia frontera.

El reino de Serbia confina con el Austria por el Norte y el Noroeste; sin embargo, su inferioridad estratégica, en caso de una invasión austro-húngara, es más aparente que real. Del lado de la Bosnia-Herzegovina, los austriacos pueden permitirse, todo lo más, ocupar algunas posiciones fronterizas: sobre la izquierda de Uvatz y del Drina; mas ya se guardarán de penetrar tierra adentro. Sobre la frontera septentrional, fácilmente les es la ocupación de Schabatz, de Belgrado, de Semendria y otras localidades ribereñas del Sava y del Danubio; pero una sola



FRANCISCO JOSÉ, EMPERADOR DE AUSTRIA

quieren avanzar hacia el interior, es decir, perseguir a los serbios en su retirada hacia el sur, no tienen más remedio que tomar la dirección sur-este, casi paralela al Danubio, y ocupar Velka Plana, por donde se inicia el desfiladero del Morava, a lo largo del cual sigue la vía férrea Belgrado Nisch. Una vez alcanzado, el efecto moral de la ocupación de Belgrado y otros puntos de la margen del Danubio, es lo probable que los austriacos tengan mucha prisa en avanzar.

Los serbios se replegarán desde luego sobre Kragjevatz, donde están sus manufacturas militares, y cuando no puedan sostenerse allí, retirarán la Morava hasta Nisch, ciudad que fortificarán en breves días. Toda su artillería gruesa la tienen concentrada en Nisch.

En tesis general cabe afirmar que la posición de las localidades fronterizas incluso Belgrado, no significan nada para los austriacos desde el punto de vista militar. Mientras que los serbios no lleguen a Nisch, no podrán avanzar de haber domado a los serbios. Fuera temerario prever los acontecimientos; pero si la guerra prosiguiera su curso y los austriacos lograran salvar la distancia que media entre Belgrado y Nisch, los serbios podrían hacerles pasar un mal rato.

El ejército austro-húngaro no brilla por su cohesión ni por su organización; es una amalgama de gentes de naciones diversas a su oficialidad no inspira precisamente mucha confianza. En 1878, la ocupación de la Bosnia-Herzegovina, en que tuvo que habérselas con partidas insurrectas mal armadas y peor dirigidas, le costó tantos contratiempos y tantas pérdidas como una gran campaña. En 1909, la concentración de fuerzas sobre la frontera serbo-bosnia, fue para los austriacos una especie de desastre. Los soldados no soportaban las largas marchas, los hospitales estaban repletos de enfermos y hubo deserciones numerosas.

Privada Austria-Hungría de los cuerpos de ejército empleados en combatir con los serbios y montenegrinos (y acaso los griegos) ¿cómo se las compondría para oponerse a una acción militar rusa? Desde la guerra con el Japón, los rusos vienen dedicando todos sus esfuerzos a la reorganización de sus fuerzas de mar y tierra. Hoy por hoy, el ejército ruso está en condiciones de hacer frente a los más poderosos ejércitos del mundo. En un choque austro-ruso, aun suponiendo que la monarquía dualista no se hallase empujada al borde del abismo, el éxito no sería dudoso. Los austriacos lo saben muy bien. Alemania no ha de permitir que su aliada sea reducida a la impotencia. El juego de las alianzas es, por ahora, una garantía de paz. Veremos lo que el día de mañana nos reserva.

El plan de operaciones del generalissimo austriaco.—Invasión de Serbia. —Los serbios se concentran en Semendria. —Contacto entre serbios y montenegrinos?

Viena 28.—Es ya un hecho positivamente confirmado el comienzo de las hostilidades austro-serbias. Las tropas austriacas concentradas en Semlin y Panosova, a orillas del Danubio, han atravesado el curso de éste, protegidas convenientemente por los monitores de guerra, y han invadido el territorio serbio.

Como el puente de barca que une Semlin con Belgrado había sido destruido por los serbios, los ingenieros militares austriacos construyeron uno provisional. La acción de los monitores resultó inútil. Los serbios no opusieron resistencia; las tropas austriacas pasaron tranquilamente a la orilla, y allí se concentraron cerca de Semendria: ciudad en la que ahora parece que empiezan a concentrarse los serbios.

Son ya tres los vapores serbios que navegaban por el Danubio, y que han sido capturados por los austriacos. Dos de ellos llevaban contrabando de guerra; otro no conducía más que pasajeros.

El plan del generalissimo austriaco es una invasión simultánea, atravesando el Danubio por Semlin, Belgrado, y otras atravesando el Drina, para separar a los serbios de los montenegrinos, introduciéndose en el zanjato de Novi Bazar. Con ello se conseguirá que combatan separadamente montenegrinos y serbios, y además operar una acción convergente sobre el Ejército serbio, para llegar al Sur de Serbia, embistiendo las ciudades de Nisch, Uskub, Monastir y Pristina.

El plan ha empezado a realizarse brillantemente. La invasión por Semlin, es cosa hecha; ahora falta la del Drina, donde parece que la movilización se lleva con alguna lentitud. Si ésta continuase podría encontrarse Serbia con algún disgusto bien por el ataque a las fuerzas invasoras de los serbios, o por el avance de los montenegrinos, cruzando el Drina, llevasen la guerra, con todos sus consiguientes horrores, al propio territorio austriaco.

—Señal Margate. —¿Vive Margate con más lujo? —Eso es—asistió Walton.—El año pasado gastó dinero de un modo extravagante en extremo. Antes de esta época, Mr. Cart, pasaba bastantes estrecheces para juntar un cabo con otro. Yo lo sé perfectamente. —¿Cómo es eso?—preguntó Nick, aunque recordaba lo que Hurley le había dicho. —Porque era muy amigo de su sobrina Polly Margate, por aquella época—explicó Walton.—La visitaba con frecuencia, y verdaderamente, me gustaba coquetear un poco con ella. Yo sabía la situación de Margate entonces, y que no tenía parientes ricos cuya muerte le hubiese podido proveer de dinero. Y, sin embargo, de alguna parte lo ha sacado. —¿Y nada más? —La arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—admitió Nick.—¿Qué más? —Se que los pagos trimestrales se suspendieron en una época en que las tiendas marchaban admirablemente, y en que se hubiera debido ganar muchísimo dinero. —¿Y nada más? —El arrogante actitud de los directores parecía confirmarme mis recelos y me convenció de que estaba en lo cierto. —¿Algo hay de ello—ad

La Señora Doña Catalina Vallés Bestard

VIUDA DE BALAGUER

Ha fallecido en el Terreno

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICION APOSTOLICA

R. I. P. A.

Sus desconsolados hijos D. José, D.ª Francisca, D.ª Ana y D.ª Catalina Balaguer y demás parientes al participar a sus amigos y conocidos tan sensible pérdida les ruegan encomienden su alma a Dios y asistan al rosario que se rezará mañana á las 6 de la tarde en la iglesia del Terreno y en la casa mortuoria y acto seguido a la conducción del cadáver a su última morada; como también al funeral que se celebrará el próximo lunes día 3 en la citada iglesia a las once.

Casa mortuoria: Alfonso XIII núm. 47

No se invita particularmente.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis se ha dignado conceder 50 días de indulgencia por cada misa, comunión o parte de rosario que se ofrezca en sufragio del alma de la difunta.

BARCELONA TEMPORADA DE VERANO 1914
RAMBLA GRAND HOTEL & 4 NACIONES
Arreglos especiales para familias. Pensión completa desde ptas. 11, 12,50, cts.

Herniados, Trencats--Leed

El reputado ortopédico de Barcelona, D. Luis G. Torrent, con el humanitario fin de que puedan curar sus males tantas personas como están sufriendo, estará en Palma, únicamente el día 5 del próximo Agosto en la fonda de El Vapor calle de Veri 19 donde demostrará á todos cuantos quebrados se le presenten que se obtiene alivio instantáneo, contención absoluta y curación radical de las hernias mediante los maravillosos aparatos de su invención los cuales no molestan ni hacen bulto, amoldándose al cuerpo como un guante. Hombres, mujeres y niños deben usarlos. Consultad siempre a dicho especialista. No dejéis de visitarle y tened presente que únicamente el día 5 del próximo Agosto estará en Palma en la fonda de EL VAPOR. Los que no aprovechen ese día tendrán que dirigirse al Consultorio de Barcelona, Unión 13.

MILITARES
Alabern y Compañía
Ofrecen a Vds. el KAKI Reglamentario
aprobado por el Ministerio de la Guerra
CONFECCION ESMERADA

POR TELEGRAFO

Ecos varios

Bacándalo en un banquete

Madrid 31 (2'15 m.)

En el banquete con que la Cámara de Comercio obsequiaba al nuevo Alcalde, se ha producido un grandioso jescándalo debido a la mala organización del servicio.

La mayoría de los asistentes se marcharon protestando y sin aceptar ninguna explicación del dueño del restaurant.

Los que concurren rompieron algunos cacharros.

Muchos en atención al agasajado se quedaron hasta la terminación del acto.

Fuga de dos soldados cornetas

Bilbao—Dos soldados cornetas del regimiento de Castellano que estaban detenidos en el fuerte de San Roque de Portugal, se fugaron ayer tarde, siendo poco después detenidos por la benemérita cerca de Durango.

Inauguración de un Ateneo

Madrid 31 (2'15 m.)

Santander.—S. M. el Rey asistió a la inauguración del nuevo Ateneo implantado en esta ciudad.

El Ministro señor Miranda pronunció un elocuente discurso.

El Presidente del Ateneo agradeció con cariñosas palabras la asistencia del Monarca. Este fué constantemente ovacionado.

Escasez de agua—Grave conflicto

Madrid 31 (11 m.)

Murcia.—Los huertanos se han reunido para tomar medidas en vista de la escasez de agua.

Se acordó exigir a los molineros que dejen pasar las aguas, a cuyo fin se dirigieron a algunos molinos de las cercanías, rompiéndolos.

La benemérita les salió al encuentro, disolviendo a los manifestantes.

En toda la huera reina gran excitación. Los huertanos se han convocado mediante los sonidos de las caracolas que es el clarín de guerra que usan ellos.

Se han tomado grandes medidas, pues la excitación es enorme.

La mayoría de las cosechas están amenazadas de perderse.

Huelga en puerta

Madrid 31 (11 m.)

Málaga.—Las diferencias surgidas entre las empresas pesqueras y el personal de mar, se han agravado.

Créese que la huelga será reanudada por los obreros de los muelles.

Algunas compañías han tenido que amarrar sus buques por carecer de tripulantes y otras han tomado personal esquirolo.

La «Gaceta»

Madrid 31 (11 m.)

El Diario Oficial publica una R. O. concediendo un crédito de un millón de pesetas al Ministerio de Fomento para reparación de carreteras.

Concede también otro crédito de 800 mil pesetas al mismo departamento para satisfacer atenciones por la concurrencia de España a la Exposición de Panamá.

También publica otra disposición dictando

reglas para la aplicación del decreto de indulto del 6 de mayo.

La política

Manifestaciones del señor Dato

Madrid 31 (2'15 m.)

El Presidente del Consejo señor Dato ha vuelto a negar que se pensara en mandar 100,000 hombres a la zona francesa de África.

El Gobierno, añadió, no tiene compromiso internacional de ninguna clase.

Conferencia

El ministro de Instrucción Pública señor Bergamín celebró una extensa conferencia con el señor Dato.

Bagalall de viaje

El señor Bagallall marchó anoche a la Coruña, despidiéndole los señores Marqués de Vadillo, Sánchez Guerra y numerosos funcionarios de Hacienda, los cuales se muestran agradecidos por el reciente decreto referente al personal.

Al partir el tren sonaron fuertes aplausos y vivas al señor Bagallall.

Firma de leyes

Santander.—Se ha firmado una ley autorizando al Gobierno para construir un cruceiro de cinco a seis mil toneladas.

También se han firmado otras leyes de marina que fueron últimamente votadas por las Cortes.

Inauguración de un Centro Maurista

Madrid 31 (11 m.)

Alicante.—Se ha inaugurado con gran animación el Círculo Maurista.

Se pronunciaron varios discursos, terminando el acto con vivas a España, al Rey y a Maura.

Mañana aparecerá el periódico maurista *Lealad*.

El conflicto europeo

Los austriacos derrotan a los serbios.—Muertos y heridos

Madrid 31 (2'15 m.)

La *Correspondencia de España* publica un telegrama diciendo que tres divisiones serbias han sido derrotadas por los austriacos, causándoles 800 bajas.

Las tropas austriacas han tenido 200 muertos y varios heridos.

Francisco José agradecido del Papa

Otro telegrama de *La Correspondencia de España*, dice que el Emperador Francisco José ha contestado al Papa, agradeciéndole sus buenos oficios para la paz, pero las circunstancias hacen que no se detenga ante la guerra.

Estas dos noticias procuraremos confirmárselas con las que recibamos de nuestras agencias.

Un manifiesto contra la guerra

Las Juventudes radicales, socialistas y de la Unión Republicana, se han reunido y acordaron publicar en tonos violentos un manifiesto contra la guerra, pidiendo al Gobierno que atienda los deseos del país y mantenga la neutralidad en el conflicto y también la terminación pronta de la guerra de Marruecos.

Con objeto de exponer estos propósitos celebraron un mitin el domingo.

No ha habido movilización

Noticias que se reciben de Alemania insisten en afirmar que no se ha ordenado la movilización del ejército y sí solo las medidas de precaución que aconsejan las circunstancias actuales.

Un combate

San Petersburgo.—Dicen de Nitra que cerca de Krozmyoy se ha entablado un fuerte combate en el que juega principal papel la artillería.

La opinión de los centros diplomáticos

Londres.—En los centros diplomáticos se opina que todo depende de la acogida que haga Alemania a la propuesta que le ha dirigido Rusia.

Embarké de viveres

Las últimas noticias que se reciben, son de que el Gobierno alemán ha embarcado grandes cantidades destinadas a las tropas.

Impresiones optimistas

Madrid 31 (2'15 m.)

En los círculos políticos de Francia retinan impresiones optimistas respecto al conflicto austro-serbio; en cambio los diplomáticos se muestran reservados, pues creen que el estado actual de cosas solo puede encerrar un ligero peligro.

Grandes precauciones en Gibraltar

Madrid 31 (2'15 m.)

Algeciras.—En el peñón de Gibraltar se han tomado grandes precauciones.

Por la noche, sin interrupción funcionan los reflectores.

Hoy se esperan 38 barcos de guerra los cuales se cree que pertenecen a la división del Mediterráneo.

La situación no cambia

Vienna.—Las conferencias que han celebrado los embajadores extranjeros, no han aportado ningún cambio a la situación, pues ninguno ha recibido nuevas instrucciones de sus respectivos gobiernos.

Extranjeros detenidos

Freswert.—Han sido detenidos tres extranjeros en las cercanías de un fuerte.

Se tienen sospechas de que son espías.

La movilización rusa

San Petersburgo.—No ha producido alteración alguna la movilización de tropas.

En todas partes se refleja calma completa, a pesar de las manifestaciones motivadas por la posibilidad de guerrear contra Austria.

Gran inquietud

Londres.—En los círculos diplomáticos se refleja gran inquietud con motivo de la actitud de Alemania que persiste en no hacer nada para solucionar el conflicto.

El Gobierno se muestra preocupadísimo debido a la situación actual.

Se han puesto de acuerdo los jefes de la oposición para aplazar el Home Rule.

Créese que para solucionarse la cuestión depende solo de Alemania.

Una nota del Gobierno

París.—La nota que el Gobierno ha facilitado a la prensa dice que duda de la autenticidad del despacho recibido de Austria diciendo que ésta declaraba la guerra a Serbia, pues llegó a Belgrado en inusitada forma.

Añade que al ministro de Alemania se le ha encargado de representar a Austria.

Población desguarnecida.—Edificios destruidos por el bombardeo

Madrid 31 (2'15 m.)

Belgrado.—La población ha quedado completamente desguarnecida de tropas.

Asegúrase que algunos edificios bancarios de Nissa, y varias casas particulares han quedado completamente destruidas a causa del bombardeo.

Hacia Viena

Ischil.—El emperador Francisco José y el Archiduque heredero de la corona, han marchado a Viena.

Consejo de ministros

París.—Se ha celebrado Consejo de Ministros presidido por el Presidente monsieur Poincaré.

El Consejo se reunió para examinar la situación exterior.

Se acordó reunirse diariamente en Consejo para poder cambiar impresiones sobre la situación exterior.

Noticia desmentida

París.—El Gobierno ha desmentido rotundamente las noticias que se han lanzado y que publican los periódicos sobre la llamada a los reservistas.

En vista de esto se han tomado precauciones para evitar la publicación de noticias fantásticas, pues ello es causa del pánico bursátil que reina, tanto es así que no se ha practicado operación de ninguna clase y las liquidaciones de fin de mes se han aplazado hasta el 31 de agosto.

Extensa conferencia

París.—El Embajador de Rusia ha celebrado una extensa conferencia con M. Viviani.

Tropas movilizadas

San Petersburgo.—El Gobierno ruso ha movilizad hasta ahora las guarniciones de Odesa, Kíev, Moscu y Kazan.

Negando origen oficial a una noticia.

Madrid 31 (2'15 m.)

París.—El ministro de Marina ha comunicado a la Agencia Haws una nota en la cual niega origen oficial a las noticias publicadas por el periódico *Le Journal du Mich* referentes a las precauciones tomadas por los ministerios de la Guerra y Marina.

Añade que se ha incoado sumaria contra el gerente y Director de citado periódico.

Llegada del Emperador

Vienna.—Al mediodía de ayer llegó a esta capital el Emperador y el Príncipe heredero.

Las impresiones del día de ayer

París.—Durante todo el día de ayer han seguido dominando las impresiones pesimistas, pe o después reaccionaron al saberse que entre Berlín y San Petersburgo se habían entablado conversaciones directas, esperándose de ello que disminuía la fi ante diplomática.

No hay movilización de la escuadra

Berlin.—En algunos centros autorizados se declara inexacto el que se ordenara la movilización del ejército y de la escuadra.

Lo único que se ha hecho han sido algunos preparativos.

Neutralidad de Holanda

La Haya.—El *Diario Oficial* publica una orden declarando la neutralidad ante el conflicto austro-serbio, de todos los súbditos de los Países Bajos.

Sobre la finalidad de la movilización rusa

Londres.—Dicen de Berlín, siendo la noticia de origen diplomático, que Alemania ha preguntado a Rusia sobre la finalidad de la movilización rusa, para ver si es contra Austria y además si Rusia está dispuesta a suspender la citada movilización.

Alemania pide que conteste rápidamente.

Relaciones diplomáticas rusas

Berlin.—El periódico *Lokal Anzeiger* dice que se han roto las relaciones diplomáticas entre Rusia y Austria.

Falta confirmación de esta noticia.

Encuentro entre austriacos y serbios

Vienna.—En los diversos encuentros sostenidos en Drúina entre austriacos y serbios, ha habido un austriaco muerto y 12 bajas serbias.

Los austriacos son rechazados por los serbios

Madrid 31 (11 m.)

Belgrado.—A las once de la noche los austriacos empezaron un fuego violentísimo que fué combatido por los serbios a cañonazos averiando un cañon austriaco.

Los austriacos intentaron vadear el Danubio por varios sitios siendo rechazados por los serbios en varias escaramuzas.

Créese que hoy los austriacos intentarán de nuevo pasar el Danubio lo cual originará serio combate.

Noticias de Rusia

San Petersburgo.—El Emperador ha presidido el Consejo.

En los centros oficiales de Petersburgo ha desaparecido el optimismo, mostrándose en cambio la inquietud.

¿Solución?

Londres.—A última hora créese que se podrá llegar a una solución favorable, estimándose que será atendida la proposición inglesa.

Navegación prohibida

Madrid 31 (11 m.)

Londres.—Han sido apagados todos los fuegos del golfo de Portland, quedando prohibida la navegación por aquellas aguas.

Silencio patriótico

París.—El Sindicato de la Prensa ha acordado que todos los periódicos franceses guarden absoluta reserva en todo lo que se refiera a situación militar, movilización de fuerzas y llamadas a filas.

Lo que dicen en Austria

Vienna.—Se dice en general que la situación es muy grave y hay quien dice en tonos ambiguos que no es más que lo que ayer se creía que sería hoy.

Esto retrata fielmente la desorientación general.

En toda la Dalmacia reina extraordinario entusiasmo por la guerra contra Serbia.

Comentarios de la prensa

Madrid 31 (11 m.)

Toda la prensa se dedica a comentar la situación internacional, estando todos los diarios de acuerdo en el sentido de que no se llegue a la guerra europea. El trastorno que ha producido su anuncio equivale a una catástrofe.

Dice «El Imparcial» que quedará de todos modos bien intente la desconfianza de las grandes naciones.

¿Cómo podrá, pues, mantenerse el equilibrio europeo después de tan formidable bamboleo?

Carencia de noticias

Madrid 31 (2 1)

Hay carencia de noticias, pues todo palidece ante la preocupación que produce el conflicto internacional.

Catástrofe en Tudela

Otro fallecido.—Funerales y sepelio de las víctimas.—Gran manifestación de duelo.

Madrid 31 (2'15 m.)

Tudela.—Ha fallecido D. Jesús Pérez, sobrino del Alcalde.

Los funerales y sepelio de las víctimas han resultado una imponente manifestación de duelo.

Presidió los actos el Gobernador civil y el Ayuntamiento.

Este ha costado los entierros.

Los féreos estaban materialmente cubiertos de flores naturales.

Un telegrama del Rey

Madrid 31 (2'15 m.)

Tudela.—Se ha recibido un telegrama de S. M. el Rey dando el pésame a las familias de las víctimas y a la población entera.

FABRA

Desde Barcelona

Se abre la Bolsa

Barcelona 31 (5 m.)

A la hora de costumbre se abrió ayer la Bolsa, asistiendo muchos corredores y bolsistas, los cuales se abstuvieron de hacer operaciones.

Uno de los bolsistas quiso realizar algunos valores, pero los demás lo evitaron, dando muestras de desagrado.

Una comisión fué a visitar al Gobernador señor Andrade, manifestándole éste que su obligación es tener abierta la Bolsa, para que no se diga que el Gobierno impide las operaciones.

Se ha recibido un telegrama de París diciendo que se aplaza la liquidación de fin de mes hasta el último día del mes de agosto.

Las entidades económicas telegrafaron al Gobierno pidiendo que éste dé facilidades al Comercio para evitar quebrantos.

El ministro de Hacienda les ha contestado diciendo que el Banco de España ha dado ya instrucciones a todas las sucursales.

Manifestación a favor de Serbia

Anoche, a las ocho, unos grupos se dirigieron en manifestación por las Ramblas, dando vivas a Serbia y mueras a Austria.

Dichos grupos intentaron llevar a cabo una gran manifestación protestando del conflicto austro-serbio, pero la policía consiguió disolverlos fácilmente.

Lo que dice el Gobernador

El Gobernador ha manifestado que permitirá que se celebren mítines de toda clase y en cualquier sentido, pero de ninguna manera manifestaciones, para evitar que puedan ir frente a los consulados, pues ello podría motivar reclamaciones diplomáticas humillantes para España.

Las sesiones del Congreso de Expansión comercial.—Excursión.—Lunch.

En la sesión celebrada ayer por el Congreso de Expansión Comercial disertaron don Adolfo Builla, sobre la política e instituciones sociales de España; don José Alburquerque, sobre la producción frutera y don José Zulueta sobre la producción hortícola.

Todos los disertantes fueron aplaudidísimos.

Por la tarde llevaron a cabo una excursión a Matarró visitando varias fábricas.

En el Ayuntamiento fueron obsequiados con un lunch.

Hoy disertará don Miguel S. Oliver sobre la Psicología del pueblo español.

Por la noche saldrán para Palma a bordo del vapor «Rey Jaime I».

Entre los excursionistas figuran el Vicepresidente y Secretario del Comité internacional del Fomento de la Enseñanza Mercantil.

A su nuevo destino

El capitán de caballería don Emilio Pou ha marchado destinado al segundo depósito de la reserva.

Congreso antialcohólico

En el mes de octubre se celebrará el Congreso antialcohólico.

El comité organizador ha ofrecido la presidencia al Gobernador civil.

Cónsul fallecido

Ha fallecido en esta el Cónsul General de Méjico en España don Adalberto Esteva.

Incendio

Dicen de Lérida que se ha declarado un voraz incendio en la casa de don José Mitjana, habiendo perecido abrasados dos niños hijos del dueño.

Choque de un balandro

El balandro de recreo «Tory», de esta matrícula, chocó con unos bajos, al entrar en el puerto de Marsella, perdiéndose totalmente.

El dueño y los tripulantes se salvaron.

